

Valentina Cruz (Concepción, 1938)

I. Ficha técnica

1. Título obra

Sin título

Fecha de creación

1979

Ciudad/ País Creación

Barcelona, España

Técnica

Dibujo sobre tela

Material

Carboncillo (Grano Fino), laca fijadora y lino.

Dimensiones

150 x 130,5 cm

Colección MAC

Donación Bicentenario



©Valentina Cruz
Foto: gentileza de la artista

2. Título obra

Sin título

Fecha de creación

1978

Ciudad/ País Creación

Barcelona, España

Técnica

Dibujo sobre tela

Material

Carboncillo (Grano Fino), laca fijadora y lino.

Dimensiones

153,3 x 129 cm

Colección MAC

Donación Bicentenario



©Valentina Cruz
Foto: gentileza de la artista

3. Título obra

Los métodos persuasivos

Fecha de creación

1975

Ciudad/ País Creación

Santiago, Chile

Técnica

Dibujo sobre papel

Material

Lápiz color, laca fijadora y papel

Dimensiones

75 x 35 cm

Colección MAC

Donación Bicentenario



©Valentina Cruz
Foto: archivo MAC

4. Título obra

La trampa

Fecha de creación

1975

Ciudad/ País Creación

Santiago, Chile

Técnica

Dibujo sobre papel

Material

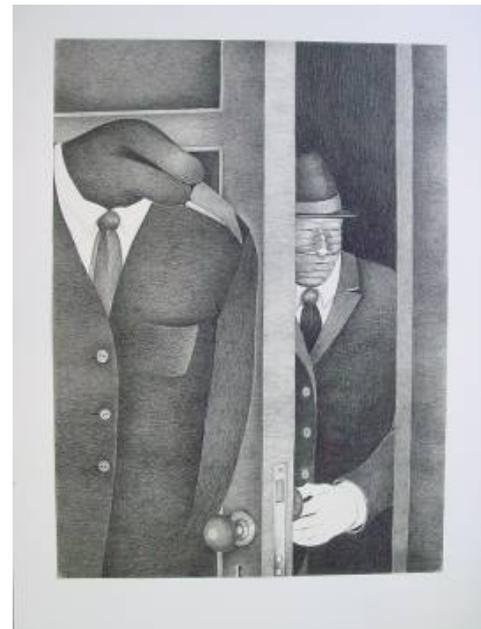
Carboncillo, tinta china, laca fijadora y papel

Dimensiones

75 x 55 cm

Colección MAC

Donación Bicentenario



©Valentina Cruz
Foto: archivo MAC

5. Título obra*Sin título***Fecha de creación**

1975

Ciudad/ País Creación

Santiago, Chile

Técnica

Dibujo sobre papel

Material

Carboncillo, grafito, plumón, laca fijadora y papel

Dimensiones

77 x 55 cm

Colección MAC**Donación Bicentenario**

©Valentina Cruz
Foto: archivo MAC

II. Reseña de las obras

Los dibujos realizados por Valentina Cruz durante el período de los años 70 y 80 reflejan una época que la artista recuerda como “profundamente contestataria, dura y violenta producto del ambiente político que se vivía en aquel tiempo, de cambios profundos y deseos de justicia, a la par y como consecuencia de lo anterior fue un período de gran fecundidad creativa en el más amplio sentido de la palabra. Hechos más que suficientes para que tal período histórico se recuerde como un hito que marcó al país para bien o para mal, según como se mire”.

III. Citas bibliográficas sobre la obra

“(...) En sus obras posteriores a 1970 encontramos temas relacionados con la represión, la libertad de expresión y el secuestro, con un fuerte sello expresionista. Estas obras son parte de la denominada estética de la resistencia en nuestro país y en ellas son frecuentes las imágenes de cuerpos caídos y rostros vendados. La crítica se dirige también a los ideólogos, a personajes del Estado, políticos y militares, a los que denomina la SuperTribu.

En otras obras de este mismo período se evidencian cuestionamientos existenciales presentando, varias de ellas, un acercamiento a la estética surrealista. Los temas son la soledad, el viaje, el vuelo. Estas escenas fantásticas que se desarrollan en un espacio onírico, no están exentas de un sentido crítico de la condición humana.” (1)

“Era pleno mayo del 68 y Valentina se devoró un tiempo de cambios que iban quedando en el papel: guerrilleros, combatientes, jóvenes rebeldes. Igual volvió a Chile antes del 70 y creó talleres de dibujo, hizo clases en la Universidad Católica, la galería el Patio, el Instituto Cultural de las Condes y, más tarde, expuso.

Después del 73, sus individuos eran sólo en blanco y negro al carbón, torsos angustiados, tensos y aporreados. Gente sola, manipulada por estructuras burocráticas asociadas a las novelas de Franz Kafka. Grandes y lentos dibujos que viajaron a Bruselas una y otra vez, hasta que finalmente fue Valentina la que partió con ellos. Dos meses en Bélgica, luego Madrid y finalmente Barcelona (...).”(2)

“Valentina usa papel Fabriano, “que aguanta más, es grueso, no se ondula con el agua”. Porque tras el dibujo a tinta china –hecho con lápiz grueso, tipo marcador, aplica color con un lápiz de cera diluido con agua para obtener el efecto acuarelado. “Con brocha gorda, así el dibujo queda suelto; por el temario no puedo usar pincel”.

Dice que lleva bastante tiempo con esa técnica, “a veces con variaciones, como lápiz carbón. Y aprendí también el mural en Barcelona por mi gusto por lo grande” (...)

-Allá no sólo dibujó y enseñó, también ilustró libros; “Ahí sí que debí reducir el tamaño, que no te digo lo que me costó, lo mío es el mural”.

La ilustración significó también quistarse de encima el miedo al color.

-“Le tengo tanto respeto que prefiero usar el blanco y negro. Me gusta el color, pero sin una forma determinada porque vale en sí; si le pongo forma ahí empieza la pelea, yo soy más de forma. Mi espontaneidad está en usarlo solo. Pero en textos y libros se trabaja para otro público, lo que fue como parir panteras, según dicen en España. (...) Lo mío sigue siendo lo grande, pero domino también lo pequeño, que antes me angustiaba. Tengo ambas cosas, lo que quiere decir que si al artista no le va bien como tal, puede llegar a hacer otras cosas.” (3)

(1) Huidobro Hott, Beatriz. *Entre líneas y sombras, Retrospectiva 1963 – 2008 Valentina Cruz.*

Ediciones Universidad de Concepción. Concepción, enero 2010.

(2) Ulibarri, Luis. *El viaje mágico a través de las ramblas catalanas. Valentina Cruz, artista chilena radicada en Barcelona.* Nota escrita para el diario La Época, martes 21 de julio de 1987.

(3) Ortúzar, Carmen. *Visceral, pero Práctica.* Nota escrita para el diario El Mercurio, viernes 18 de agosto de 1995.

IV. Reseña de la artista

Artista visual que desde muy pequeña presentó motivaciones artísticas, a los trece años fue alumna de Nemesio Antúnez. Más tarde ingresó a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Católica de Chile y paralelamente, estudió dibujo en el Taller de Carmen Silva. Su formación se complementaría en el Taller de pintura de Gracia Barrios y de escultura con Paul Harris.

Entre 1965 y 1966 estudió escultura en el Art Students de Nueva York, Estados Unidos, donde aprendió técnicas de fundición, experimentó con materiales plásticos y conoció las tendencias op y pop art que revolucionaron el arte de la época. Una de sus obras en arpillera realizadas en esa

época, le valió una beca para participar en la IV Bienal de Arte Joven en París donde obtiene el Primer Premio de Escultura.

Su estancia en Francia corresponde al periodo de la revolución de mayo del 68, y como testigo de su momento, crea series donde Fidel Castro y el Che Guevara son los personajes protagónicos.

En trabajos más recientes, se nota la influencia de su larga estadía en Barcelona, España (1976-1996), donde destacó como ilustradora de libros de cuentos infantiles. Las figuras humanas han sido reemplazadas por una especie de humanización de los objetos cotidianos, incorporando la pintura, lápices de cera y el color en composiciones donde priman el ritmo y el movimiento.

Son de gran interés las obras que ha realizado sobre tela, en especial la serie "El Lobo- Hombre", inspirada en un cuento del escritor francés Boris Vian, por la que obtuvo el premio Altazor 2003. La artista señala que recurre al cómic como estrategia plástica, que hace uso de éste no sólo como una alternativa dentro del campo del arte, sino como un homenaje a este medio comunicacional que tanto influyó en su infancia.

A lo largo de la vasta trayectoria de su producción artística encontramos un constante movimiento que se traduce en espacios inestables. El ritmo lineal se incorpora al discurso visual de sus obras, el que es acentuado a través de la repetición de las formas para reforzar el significado de la imagen. En su obra exorciza lo que no podemos conjurar con palabras. La producción artística de Valentina Cruz es una aventura visual que revela la maestría de una de nuestras más connotadas dibujantes, y principales exponentes de la gráfica nacional actual.

V. Links consultados

http://www.mavi.cl/exposiciones/2009/valentina_cruz.html

<http://www.artistasplasticoschilenos.cl/biografia.aspx?itmid=869>

http://www.galeriapready.cl/GALERIA2/index.php?option=com_content&task=view&id=197&Itemid=452